

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Sobre una experiencia de intoxicación]

[Publicada la novela de no ficción *Oxígeno*, de Marta Jiménez Serrano]

S. C. F.

Curiosamente, la muerte por intoxicación con monóxido es conocida como la muerte dulce, un sereno dejarse llevar hacia el más allá. “Con la muerte pasa como con el amor y otras palabras grandes, que solo tenemos un término para englobar muchas experiencias distintas”, dice la autora. “Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo; morir por el monóxido es relativamente grato. Lo doloroso fue más bien volver a la vida, no el ir quedándome dormida”.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. C. F.: “La autora que vivió para contar...”. *El País-Babelia*, 10.01.26, 8).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Contrástense ambas versiones:

Curiosamente, la muerte por intoxicación con monóxido es conocida como la muerte dulce, un sereno dejarse llevar hacia el más allá. “Con la muerte pasa como con el amor y otras palabras grandes, que solo tenemos un término para englobar muchas experiencias distintas”, dice la autora. “Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo; morir por el monóxido es relativamente grato. Lo doloroso fue más bien volver a la vida, no el ir quedándome dormida”.

Curiosamente, la muerte por intoxicación con monóxido es conocida como “la muerte dulce”[:] un sereno dejarse llevar hacia el más allá. “Con la muerte pasa como con el amor y otras palabras grandes[:] que solo tenemos un término para englobar muchas experiencias distintas”, dice la autora. “Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo...[,] morir por el monóxido es relativamente grato. Lo doloroso fue[,] más bien[,] volver a la vida, no el ir quedándome dormida”.

1) Proponemos entrecomillar la denominación *la muerte dulce*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Curiosamente, la muerte por intoxicación con monóxido es conocida como la muerte dulce, un sereno dejarse llevar hacia el más allá.

Curiosamente, la muerte por intoxicación con monóxido es conocida como “**la muerte dulce**”: un sereno dejarse llevar hacia el más allá.

Según la normativa, “en su uso prototípico, las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [de quien firma el artículo]”. Aquí nos importa especialmente la “función delimitadora de unidades textuales” de las comillas, que hacen más segura la identificación y visualización de la denominación citada (*Ortografía de la lengua española* 2010: 380-381).

Según el *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica* (2018: 121), las comillas pueden emplearse “para marcar el carácter especial de una palabra, como el de una voz usada de forma irónica, un tecnicismo empleado por primera vez, una creación coloquial o una palabra coloquial dentro de un texto formal”.

Reproducimos de nuevo nuestra propuesta:

Curiosamente, la muerte por intoxicación con monóxido es conocida como “la muerte dulce”: un sereno dejarse llevar hacia el más allá.

2) Proponemos sustituir por dos puntos la coma posterior a *la muerte dulce* enunciado de valor general. Reproducimos ambas versiones:

La muerte por intoxicación con monóxido es conocida como la muerte dulce, un sereno dejarse llevar hacia el más allá.

La muerte por intoxicación con monóxido es conocida como “la muerte dulce”[:] **un sereno dejarse llevar hacia el más allá.**

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

La diferencia entre la coma y los dos puntos es que con una simple coma “el énfasis desaparece y la expectación creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (Ortografía... 2010: 361-362).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador ***como con el amor y otras palabras grandes***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Con la muerte pasa como con el amor y otras palabras grandes, que solo tenemos un término para englobar muchas experiencias distintas”, dice la autora.

“Con la muerte pasa **como con el amor y otras palabras grandes[:]** que solo tenemos un término para englobar muchas experiencias distintas”, dice la autora.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

4) Para esta cuarta propuesta de puntuación, tenemos dos acciones sucesivas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo; morir por el monóxido es relativamente grato.

Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo[,] morir por el monóxido es relativamente grato.

Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo...[,] morir por el monóxido es relativamente grato.

4.1) Primero, sustituimos, por una coma, el punto y coma que aísla la construcción absoluta en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo; morir por el monóxido es relativamente grato.

Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo[,] morir por el monóxido es relativamente grato.

Según la norma, se puntúan las construcciones absolutas (incisos), que pueden aparecer al inicio del enunciado o intercaladas: *Finalizadas las excavaciones, se organizó una exposición* (Ortografía... 2010: 309).

Es cierto que, al incluir esa construcción absoluta comas internas, la pausa podría corresponder a la representada por el punto y coma; sin embargo, nada dice la normativa sobre tal posibilidad. Por nuestra parte, vamos a reforzar esa pausa y crear mayor distancia con los puntos suspensivos en nuestra siguiente propuesta.

4.2) Ahora, vamos a añadir puntos suspensivos al final de la enumeración de infinitivos (enumeración abierta o incompleta es aquella cuyos dos últimos elementos no van unidos por conjunción y, o, ni...). Reproducimos ambas versiones:

Comparado con morir ahogado, morir quemado, **morir enfermo**; morir por el monóxido es relativamente grato.

Comparado con morir ahogado, morir quemado, **morir enfermo...**, morir por el monóxido es relativamente grato.

Según la normativa, los puntos suspensivos se escriben “al final de enumeraciones abiertas o incompletas, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música...; Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música, etc.* (Ortografía... 2010: 397).

Como decíamos arriba, con los puntos suspensivos y la pausa hemos reforzado la distancia (contextual) entre la construcción de infinitivo con que termina la enumeración incompleta (***morir enfermo***), y ***morir por el monóxido***, sujeto de la oración principal, que viene a continuación. Pueden contrastarse estas dos versiones:

Comparado con morir ahogado, morir quemado, **morir enfermo; morir por el monóxido** es relativamente grato.

Comparado con morir ahogado, morir quemado, **morir enfermo..., morir por el monóxido** es relativamente grato.

Otra posibilidad es agregar *etc.*:

Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo, **etc.**, morir por el monóxido es relativamente grato.

5) Proponemos aislar como inciso ***más bien***, conector rectificativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo; morir por el monóxido es relativamente grato. Lo doloroso fue más bien volver a la vida, no el ir quedándome dormida”.

“Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo..., morir por el monóxido es relativamente grato. Lo doloroso fue[,] ***más bien***[,] volver a la vida, no el ir quedándome dormida”.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Por otra parte, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Entre los conectores *rectificativos* se mencionan ***más bien***, *mejor dicho*... (Ortografía... 2010: 343).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Curiosamente, la muerte por intoxicación con monóxido es conocida como la muerte dulce, un sereno dejarse llevar hacia el más allá. “Con la muerte pasa como con el amor y otras palabras grandes, que solo tenemos un término para englobar muchas experiencias distintas”, dice la autora. “Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo; morir por el monóxido es relativamente grato. Lo doloroso fue más bien volver a la vida, no el ir quedándome dormida”.

Curiosamente, la muerte por intoxicación con monóxido es conocida como “la muerte dulce”: un sereno dejarse llevar hacia el más allá. “Con la muerte pasa como con el amor y otras palabras grandes: que solo tenemos un término para englobar muchas experiencias distintas”, dice la autora. “Comparado con morir ahogado, morir quemado, morir enfermo..., morir por el monóxido es relativamente grato. Lo doloroso fue, más bien, volver a la vida, no el ir quedándome dormida”.

